

MARÍA TERESA SANTAMARÍA HERNÁNDEZ (ed.), *Textos médicos grecolatinos antiguos y medievales. Estudios sobre composición y fuentes*, Cuenca: Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, 2012, pp. 286, ISBN 9788484278825.

El libro recoge la práctica totalidad de las ponencias del *Seminario Internacional de Investigación Textos médicos grecolatinos antiguos y medievales: procedimientos de composición y fuentes* que organizó la editora del libro, M^a T. Santamaría Hernández, y que se celebró en la Facultad de Humanidades de Albacete (Universidad de Castilla-La Mancha) los días 4-5 de octubre de 2011. De entrada hay que resaltar como un mérito la rapidez de la publicación, con lo que lo allí presentado y debatido pronto ha sido objeto de conocimiento y valoración por la comunidad científica. Al tratarse de un Seminario de trabajo intensivo y dada la cercanía de los temas, textos y autores allí tratados, los ponentes tuvieron la oportunidad de enriquecer las aportaciones de unos y otros con los debates previstos por la organización y habituales en este tipo de encuentros, lo que habrá quedado reflejado, sin duda, en los trabajos publicados (así, por ejemplo, J. Pascual Barea alude en su bibliografía al trabajo allí presentado y publicado en esta misma obra de A. Ferraces Rodríguez; igualmente J. Garofalo reconoce en su artículo que la presentación que hizo en el Seminario en octubre de 2011 de una edición de Filareto ha sido mejorada con el trabajo de unos meses hasta la publicación de 2012, tras su sin duda beneficiosa presentación en el Seminario).

La comunidad científica de los que se dedican a este tipo de trabajo tan especializado, como son el estudio de los textos de medicina grecolatina antigua, tiene una larga tradición de reuniones y publicaciones de un altísimo interés científico, como son las bien conocidas y valoradas *Actas de los Coloquios Internacionales sobre Textos médicos antiguos*. También vienen siendo habituales publicaciones como las que presentamos, fruto de seminarios especializados concretos (como ejemplo cercano de este otro tipo de encuentros y publicaciones aludiremos a la obra coordinada por el profesor A. Ferraces Rodríguez, *Fito-zooterapia antigua y altomedieval: textos y doctrinas*, publicada por la Universidad de La Coruña en 2009). En esa línea encontramos el presente libro coordinado por M^a T. Santamaría Hernández, a la misma altura científica que las actas, con la ventaja, si cabe, de una mayor especialización.

La editora (y organizadora del Seminario que dio lugar al libro) tiene ya experiencia en este tipo de trabajos. Un caso similar al que analizamos es la publicación en 2008 por la Universidad de Castilla-La Mancha del volumen

también editado por ella *La transmisión de la ciencia desde la Antigüedad al Renacimiento*, donde se publicaron trabajos de algunos de los especialistas que colaboran en este volumen (A. Ferraces Rodríguez, E. Montero Cartelle, J. Pascual Barea o M^a T. Santamaría Hernández) junto como otros de estudiosos igualmente reputados (C. Chaparro Gómez o M. Conde Salazar).

Todos los trabajos aquí presentados tienen detrás proyectos de investigación (nacionales o internacionales) de largo recorrido, con una trayectoria bien reconocida en su ámbito científico, que avalan los resultados que se presentan. Especial mérito, en este sentido, es que la mayoría de los trabajos aquí presentados (seis de los diez) manifiestan haber sido realizados en el marco de un mismo proyecto de investigación conjunto “Textos médicos latinos de los siglos VI-XI: transmisión, edición crítica y estudio léxico (II)”, cuyo investigador principal es el profesor A. Ferraces Rodríguez (son los trabajos del mencionado investigador principal además de los de K.-D. Fischer, J. Pascual, M^a T. Santamaría, J. C. Santos y A. M. Urso), proyecto que colaboró con la organización del Seminario origen de esta publicación.

En cuanto al contenido de la publicación todos los trabajos (como refleja el título) acaban analizando problemas de las fuentes y modelos de composición de textos de la medicina greco-latina antigua y medieval. Algunos lo hacen desde un punto de vista más general, como los artículos de K.-D. Fischer o de E. Montero Cartelle sobre los procedimientos de redacción y formación de algunos textos médicos, todo ello ejemplificado con casos concretos. Pero la mayoría se centra en aspectos muy específicos de algunos textos, como A. Ferraces con el *Ars medicinalis de animalibus*, I. Garofalo con el *De pulsibus* de Filareto, I. Mazzini con el *De medicina* de Celso, M^a T. Santamaría Hernández con el *Liber medicinae ex animalibus* de Sexto Plácido, J. C. Santos Paz con un recetario manuscrito de zooterapia, A. M. Urso con el *Liber de Geneciae ad Soteris obsetrix* o M. E. Vázquez Buján con una de las versiones del Oribasio latino. El trabajo de J. Pascual Barea presenta un interesantísimo recorrido cronológico a propósito del “equiferus” en textos desde la Antigüedad hasta el siglo XV.

El elemento común a todos los trabajos son unos textos con una historia tan rica como compleja, por lo que, en palabras de la editora “ante unos textos de tales características, resulta evidente que su estudio ha de realizarse necesariamente desde la Filología Clásica”. El resultado final son una decena de estudiadas aportaciones al campo de la investigación en textos de medicina grecolatina antigua y medieval que (siguiendo con las palabras de la editora en la introducción) “ponen de manifiesto que todavía hay muchos textos que recuperar para la Historia de la Medicina en Europa, cuyas lenguas y doctrinas constituyen, sin lugar a dudas, un elemento de identidad cultural que traspasó y traspasa fronteras”.

Mérito también de la editora y prueba del altísimo nivel de los trabajos presentados es la elección del Comité Científico para la publicación. Pese a

que en la introducción señala M^a T. Santamaría Hernández que “los avances y resultados aportados se sometieron al debate y al juicio crítico y científico de los investigadores allí reunidos”, para avalar la calidad al contenido se indica antes de la presentación que “todos los trabajos del presente volumen han sido revisados y aprobados para su publicación por el siguiente Comité Científico: Matilde Conde Salazar (CSIC), David R. Langslow (University of Manchester), José Martínez Gázquez (Universidad Autónoma de Barcelona), Ana María Moure Casas (Universidad Complutense de Madrid), Vincenzo Ortoleva (Università di Catania) y Nicoletta Palmieri-Darlon (Université de Reims Champagne-Ardenne)”.

Tras el índice (7-8) y una breve presentación del volumen (9-10), la editora ha optado por el orden alfabético de autores, que es el siguiente.

Arsenio Ferraces Rodríguez (Universidade da Coruña), “Arqueología del *Ars medicinalis de animalibus*, un bestiario altomedieval todavía inédito”, 11-28.

El autor realiza una reflexión sobre las particularidades de la transmisión de textos médicos antiguos a través del ejemplo de lo que sucede en un recetario de zooterapia altomedieval conservado en dos versiones diferentes. Se trata de un opúsculo médico trabajado por el profesor A. Ferraces, quien tiene preparada su edición a la que hace referencia en el artículo. Ha convenido en denominar al texto *Ars medicinalis de animalibus* y utilizándolo como ejemplo reflexiona sobre la dificultad de establecer un texto en los casos en los que conservamos varias versiones de la misma obra, con posibles problemas de supresiones, adiciones, fusiones, etc., tan comunes en este tipo de manifestaciones literarias. Con unos cuantos ejemplos el autor nos muestra cómo se llega al establecimiento de una relación entre las versiones, presenta un *stemma* convincente y plantea la explicación de los estadios intermedios que se proponen hasta llegar a los textos conservados.

Klaus-Dietrich Fischer (Johannes Gutenberg-Universität Mainz), “Hochmittelalterliche redaktionelle Eingriffe in medizinischen Texten”, 29-53.

En el trabajo se plantea la posibilidad de que algunos textos médicos en torno al año 1000 sufrieran intervenciones en su redacción con el fin de adecuarlos al momento histórico y cultural en el que se estaban transmitiendo. Lo ejemplifica el autor con las *Quaestiones Medicinales* de Pseudo-Sorano (texto en el que reconoce haber estado trabajando de forma intensiva últimamente), el *Liber medicinalis* de Pseudo-Demócrito (una versión latina fragmentaria de la *Synopsis* de Oribasio) y versiones de los textos conocidos como *Physica Plinii*. Demuestra con estos ejemplos que las versiones conservadas obedecen a un intento consciente de facilitar la lectura de los textos en épocas posteriores a su redacción. Completa el trabajo, tras

la bibliografía, con un apéndice (“Anhang”, 49-53) donde presenta en tres columnas pasajes de los textos para su comparación.

Ivan Garofalo (Univerità di Siena), “Il *De pulsibus* di Philaretus e il Περὶ σφυγμῶν di Philaretos (con in appendice l’edizione del *De pulsibus*)”, 55-94.

El trabajo del profesor Garofalo analiza la relación entre la obra atribuida a Filareto con el título Περὶ πραγματείας σφυγμῶν, un texto griego con muy pobre tradición editado en 1983 por J. A. Pithis, con la supuesta versión latina de la misma obra, de la que se conservan multitud de testimonios al encontrarse incorporada al muy divulgado *corpus* conocido como *Articella*. Demuestra el autor del trabajo que el texto griego de Filareto es en realidad un testimonio del pseudogalénico *De pulsibus ad Antonium*, reelaborado sobre la base del Filareto latino, como muestran ciertos latinismos léxicos.

En un apéndice al trabajo (81-94) presenta una edición del *Liber Philareti de Pulsibus* (“un’edizione provvisoria”, en palabras del autor, aunque, como ya indicamos, mejorada con respecto a la que presentó en el Seminario) basada en siete manuscritos y las ediciones de P. Morpurgo y J. A. Pithis. En todo caso, hay que saludar la iniciativa de la presentación de un texto, pues los que nos dedicamos a estos temas sabemos de la dificultad de encontrar ediciones críticas de buena parte de los textos que necesitamos para nuestros estudios.

Innocenzo Mazzini (Università di Macerata), “Pubblico, volontà didattica e organizzazione della materia nel *De medicina* di A. Cornelio Celso”, 95-106.

Se analiza en el artículo cómo el público condiciona la redacción de las obras médicas, en concreto de la de Celso. Plantea I. Mazzini la voluntad didáctica a la hora de redactar el texto y la existencia de un público bien definido al que iría destinado, en un trabajo de corte general y reflexivo al que puede llegar I. Mazzini tras muchos años de investigación sobre la medicina romana en general y sobre Celso en particular. El artículo va de las consideraciones generales sobre el público de la literatura médica en general a la valoración del público celsiano que, según demuestra, condiciona la obra del autor del *De medicina*, lo que se intenta ejemplificar con el análisis algunos contenidos no específicamente médicos, de la estructura, de la disposición de argumentos o de la lengua utilizados.

Enrique Montero Cartelle (Universidad de Valladolid), “Métodos de formación de obras médicas latinas medievales: a propósito de los *Remedia contra maleficia*”, 107-23.

Reflexiona E. Montero sobre la composición de ciertas obras médicas latinas en la Edad Media, producto en ocasiones del “desgajamiento de textos autónomos”, de la “alteración interesada de la obra” o de la reelaboración o modificación de obras anteriores, en algunos casos de carácter general,

con el fin de obtener textos que por distintas razones se consideraban más interesantes en un momento determinado. Presenta ejemplos muy bien estudiados y documentados de muchos textos médicos medievales y centra su trabajo E. Montero en el caso concreto de los *Remedia contra maleficia*, atribuidos a Arnaldo de Vilanova y que se demuestra formado a partir de textos seleccionados de la *Practica* del *Pantegni* traducido por Constantino el Africano, de una parte de la obra *Thesaurus pauperum* de Pedro Hispano y de otras fuentes no conocidas. El método riguroso que aplica E. Montero para identificar obras que están en la base de la que presenta como ejemplo (texto en las pp. 115-118) y la manera cómo explica la creación de esta obra tan compleja son buenos modelos para el filólogo que quiera dedicarse a estas tareas.

Joaquín Pascual Barea (Universidad de Cádiz), “Las propiedades terapéuticas del *equiferus* desde Plinio hasta el siglo XV”, 125-50.

En un trabajo muy riguroso se presenta este recorrido histórico y filológico de la utilización de distintas sustancias del *equiferus* (*caballus silvaticus*) en textos que se remontan a los autores clásicos (con Plinio como punta de lanza) y que llegan a autores castellanos del siglo XV de textos de caza y veterinaria. Completan el estudio otros testimonios sobre el animal y sus propiedades y algunas reflexiones sobre su desaparición a partir del siglo XVI. Se inserta este trabajo en el marco otros estudios del mismo autor (algunos ya publicados) sobre este animal, que, siempre con el apoyo de los textos de autores antiguos, demuestran que el profesor J. Pascual Barea conoce y domina el método científico de investigación filológica-histórica.

M^a Teresa Santamaría Hernández (Universidad de Castilla-La Mancha), “Establecimiento de fuentes y enmiendas textuales en el *Liber medicinae ex animalibus* de Sexto Plácido”, 151-86.

La autora se centra en un texto de difícil tradición, el *Liber medicinae ex animalibus* de Sexto Plácido, para ejemplificar con él el acercamiento a determinadas soluciones de crítica textual en casos en los que están identificadas las fuentes. Con la dificultad que suponen este tipo de afirmaciones y a pesar de que la cuestión de las fuentes de Sexto Plácido, en palabras de la autora, “no está claro que pueda llegar a resolverse alguna vez”, para este trabajo conviene en distinguir al menos tres fuentes (o tres textos que pudieran compartir una fuente común con Sexto Plácido): Plinio y su *Naturalis historia*, el *De medicamentis* de Marcelo de Burdeos y la compleja obra anónima conocida como las *Cyranides*. Mediante el estudio del léxico y la comparación del orden de los temas tratados, M^a T. Santamaría Hernández realiza unas muy interesantes enmiendas a la edición que disponemos de la obra de Sexto Plácido, la realizada por E. Howald y H. E. Sigerist en 1927. Completa el trabajo con un anexo (170-186) que contiene la presentación de

unos capítulos en los que analiza la relación entre la obra de Sexto Plácido y las otras obras señaladas (en concreto los capítulos *De ceruo*, *De lepore*, y una parte del *De capra*, este último igualmente utilizado en el artículo de A. Ferraces, que también incluye a Sexto Plácido como fuente de su *Ars medicinalis de animalibus*).

José C. Santos Paz (Universidade da Coruña), “Organización y fuentes del recetario de zooterapia conservado en el manuscrito Bodley 130”, 187-214.

También relacionado con la obra de Sexto Plácido, J. C. Santos de Paz presenta un “recetario para el uso terapéutico y mágico de sustancias de origen animal”. Esta obra conservada en un manuscrito de la Bodeleian Library de Oxford se ha considerado como parte de la tradición textual del *Liber medicinae ex animalibus* de Sexto Plácido, pero el estudio de J. C. Santos demuestra que es más compleja la fijación de fuentes que lo que se estaba planteando hasta el momento. A las dos versiones del *Liber* de Sexto Plácido hay que añadir, en distinta consideración, el anónimo *De taxone* y otra obra conocida como *Curae ex animalibus* del “mismo ámbito textual que el *Liber* de Sexto Plácido”. Más de la mitad del trabajo la dedica J. C. Santos a demostrar que el manuscrito Bodley 130 no es una traducción al latín de una antigua versión anglosajona de Sexto Plácido, sino que ambas provienen de una misma obra. Muy fundamentado filológicamente, el trabajo de J. C. Santos viene a aportar luz a uno de los difíciles textos de la tradición médica antigua como es el de Sexto Plácido.

Ana Maria Urso (Università di Messina), “Il *Liber Geneciae ad Soteris obsetrix* e la tradizione di Sorano”, 215-44.

Estudia en este trabajo Ana Maria Urso el texto conocido como *Liber Geneciae ad Soteris obsetrix*, un librito de la tradición ginecológica tardoantigua que se presenta en forma de diálogo con las preguntas de la *obsetrix* Soteris y las respuestas de Sorano. Fue editado en 1882 por V. Rose en su compilación de las versiones latinas de Sorano. La autora, admitiendo esa dependencia de las versiones atribuidas a Musción, señala algunas características de la composición que le hacen proponer la dependencia de los *Cateperotiana* que Musción declara haber utilizado como fuente así como de la obra de Celio Aureliano.

Manuel E. Vázquez Buján (Universidad de Santiago de Compostela), “Mecanismos de adaptación de algunas adiciones en la versión Aa del Oribasio latino”, 245-65.

Analiza el profesor Vázquez Buján la llamada versión Aa del texto del Oribasio latino (en concreto el texto de un capítulo) con el objeto de ofrecer datos que, aunque de alcance limitados, “puedan ser corroborados con estudios más documentados y fundados en una nueva edición de los textos

oribasianos”. El autor de la traducción latina utiliza al menos tres fuentes para la composición de la obra: el texto original de Oribasio así como los *Euporista* del mismo autor y el tratado de Teodoro Prisciano conocido como *Logicus*. Más allá del trabajo de mera copia lo que propone M. E. Vázquez Buján es que el autor crea una nueva obra a partir de las fuentes que maneja. Todo queda ejemplificado con la presentación de los textos comparados del mencionado capítulo, el texto original, las dos versiones latinas de Oribasio (La y Aa), los *Euporista* oribasianos y el *Logicus* de Teodoro Prisciano (259-65).

Completan la publicación un “Índice antroponímico”, 267-70 (que “no incluye los nombres procedentes de las referencias bibliográficas y las citas de textos”), y otro “Índice de manuscritos citados”, 271-3. Finalmente aparecen los resúmenes y palabras clave de cada trabajo en inglés y sus lenguas originales (“Abstracts and Key Words”, 275-9 y “Resúmenes y palabras clave en la lengua de los capítulos”, 281-6), que quedan un tanto relegados y podrían ganar en utilidad si se hubieran incorporado con cada trabajo.

El texto está bien revisado en general y contiene muy pocas erratas (quizá lo único destacable en este aspecto es el problema que han tenido en algún caso con los caracteres griegos). Por encima de cualquier observación hay que valorar el acierto en la elección de los participantes, la calidad de los trabajos presentados, el manejo tan acertado que se hace de los textos estudiados, la presentación de ediciones provisionales, parciales, con textos en paralelo, con presentación de fuentes, etc., tan útil para los que nos dedicamos a este tipo de literatura. Solo podemos alabar la iniciativa de M^a T. Santamaría Hernández, animarle a que siga en esta línea y agradecer la generosidad de los participantes por la presentación de sus trabajos.

JOSÉ IGNACIO BLANCO PÉREZ
Universidad de Valladolid
ignacio@fyl.uva.es

